







IMPRESA

Tarjetas, circulares, prospectos, esquelas, recordatorios, carteles, etc., con prontitud, economía y esmero.

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Publicidad

La más eficaz y ventajosa para el Comercio y la Industria, por la importante circulación de este periódico.

Montes, Fotógrafo, Plaza del Corpus, 6 (plantabaja) Ver exposición de retratos en los escaparates de la casa

COMPAGNIE D' ASSURANCES GENERALES

CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES

(FUNDADA EN PARÍS EN 1819)

Table with financial data: Capital social (completamente desembolsado), francesas... 2.000.000; Reservas efectivas, francesas... 28.144.000; Primas a cobrar, francesas... 35.221.803,62; Total de garantías o Balance en 31 de Diciembre de 1908... 125.385.803,62; Gastos pagados hasta dicha fecha, francesas... 383.427.771,50; Capitales asegurados, francesas... 23.630.662.241,00

Esta Compañía, la más antigua y rica de las francesas, ha cumplido todos los requisitos que exigen en la nueva ley de Seguros. Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros, con fecha 4 de Agosto de 1914.

SUBDIRECCION EN SEGOVIA

Calle de Almira, número 4, 2.º (antes Romero)

José Ramón Santiago

Contra GATARROS, BRONQUITIS, etc., y para evitar la TUBERCULOSIS

PNEUMÓGENO

Recomendado por la clase médica. Se vende en farmacias y droguerías

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGURO REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal



52 años de existencia

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia

Don Celestino Pasagali

PLAZA MAYOR, al plantel bajo

Sociedad Anónima Cros

Barcelona, Princesa, 21

FABRICAS EN BARCELONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para a industrias, etc., etc.

AGENTES Y DEPOSITOS

EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pídanse precios y condiciones

DELEGACION EN MADRID:

Calle del Barquillo, núm. 28.

Teléfono, 997.

SERVICIOS GRATUITOS

Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis las tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

Mercados

SEGOVIA

Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios: Trigo, a 15 00 pesetas las 94 libras. Cebada, a 8 75 id. fanega. Centeno, a 12 25 id. las 90 libras.

PEDRAZA

Trigo, la fanega, 14 50 pesetas. Centeno, id. 11 00 id. Cebada, id. 9 00 id. Algarroba, id. 10 50 id. Lana sin lavar, la arroba, 34 00 id. Patatas, id. 1 50 id. Yeros, id. 11 00 id.

SEPULVEDA

Trigo, la fanega, 14 50 pesetas. Centeno, id. 11 00 id. Cebada, id. 8 75 id. Algarroba, id. 12 50 id.

Corresponsal.

SANTA MARIA DE NIEVA

Trigo, 15 50 pesetas fanega. Centeno, 11 50 id. id. Cebada, 7 50 id. id. Avena, id. 5 50 id. Algarroba, 11 id. id.

Corresponsal.

CUELLAR

Trigo, la fanega, 61 reales. Centeno, id. 40 id. Cebada, id. 35 id. Algarroba, id. 22 id. Yeros, id. 20 id. Patatas, la arroba, 8 id. Mueles, id. 36 id.

Corresponsal

FUESTEPelayo

Trigo, la fanega, 15 00 pesetas. Centeno, id. 12 00 id. Cebada, id. 8 75 id. Algarroba, id. 14 00 id. Yeros, id. 12 75 id. Avena, id. 5 25 id. Barbanos finesseriores, 35 id. Corresponsal.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.— Entraron 200 fanegas de trigo que se pagaron a 59,50 reales las 94 libras. Almacenes del Arco.— Entraron 300 fanegas de trigo, que se pagaron a 59,50 reales las 94 libras.

PERAFIEL

Trigo, a 60 00 reales, fanega. Centeno, a 42 id. Cebada, a 33 id.

MEDINA DEL CAMPO

En este mercado entraron 440 fanegas de trigo, que se pagaron a 61 00 reales las 94 libras.

AREVALO

Trigo, a 61 reales las 94 libras castellanas. Centeno, a 45 id. Cebada, a 35 y 36 id. Algarroba, a 45 y 46 id. Tendencia del mercado firme. Temperal, bueno.

AYLLON

Trigo, la fanega, 15 10 pesetas. Centeno, id. 11 50 id. Cebada, id. 8 75 id. Yeros, id. 12 75 id. Algarroba, id. 11 75 id. Patatas, la arroba, 2 00 id.

Albarras, la fanega, 26 id. Avena, id. 5 25 id. Cerdos semanares de 25 a 30 pesetas

Corresponsal.

CANTALEJO

Trigo, la fanega, 62 reales. Centeno, id. 46 id. Cebada, id. 37 id. Algarroba, id. 49 id. Avena, a 25 id. Lana sin lavar, la arroba, 161 id. Corresponsal.

ACADEMIA

Cano de Rueda

Preparatoria de oposiciones a los Cuerpos de Correos, Telégrafos y Aduanas; y para obtener en tres años el Grado de Bachiller, con matriculas en el Instituto del Cardenal Cisneros. Clases independientes clasificadas por conocimientos en grupos de quince alumnos.— Profesorado competente y prestigioso de todos los Cuerpos. Matriculas en cualquier época del año. Pídanse informes y reglamentos a la Dirección

Fuencarral, 55, Madrid

¡BAJO LAS ARMAS!

Novela de la condesa Berta de Suttner, laureada con el premio Nobel. (Traducción de la Casa Editorial B. Sopena)

¡No puedo concebirlo! París, la que Víctor Hugo llama la ciudad luminosa, París, la reina de la fiesta, del placer y del arte, París, el centro de la vida, del lujo y del ingenio, quiere fortificarse, convertirse en objetivo supremo de los esfuerzos del enemigo, en blanco de sus tiros. Quiere aislarse, quedar sin comunicación con el país y exponerse al hambre y al incendio. Y sus habitantes se prestan a ello con la «alegría en el corazón», con alto espíritu de sacrificio, con jubilo emulación, como si se tratara de la obra más noble y más útil. Empiezan los primeros trabajos con actividad febril: se trata de levantar murallas y parapetos, de construir cañoneras, de abrir fosos, de colocar puentes le-

vadizos, de proteger las conducciones de agua con obras de defensa. Se construyen polvorines y se lanzan al Sena buen número de lanchas cañoneras. ¡Qué fiebre! ¡Qué actividad! ¡Qué derreche de celo y de energía! ¡Qué suma tan enorme de trabajo y de dinero! ¡Y qué hermoso y consolador fuera todo esto si se congregara a la obra fecunda de la paz y del progreso! ¡Pero es triste pensar que ese esfuerzo gigantesco tiende a aumentar una obra de muerte y de desolación!

Se aprovisiona la ciudad en perspectiva de un sitio que habrá de ser muy largo, según todas las apariencias. Hasta hoy, no ha existido jamás plaza fuerte inexpugnable; cuestión de tiempo han sido siempre las capitulaciones; y, sin embargo, siguen levantado defensas y acumulando víveres, pese a la imposibilidad matemática de prevenirse indefinidamente contra el hambre.

Se montan molinos y se improvisan extensos cercados para animales, pero habrá de llegar el momento en que falte el trigo; pronto serán sacrificadas todas las reses. Pero na-

die teme tal contingencia, porque, antes de que eso suceda, el enemigo habrá sido rechazado o destruido. Todos los hombres útiles no movilizados todavía se alistán voluntariamente, todos los bomberos de las poblaciones inmediatas se unen a la guarnición de París. Mientras, pueden estallar incendios en provincias; ¿qué importa? serán incidentes sin importancia: lo primero es la defensa nacional. En los primeros días de Septiembre ya hay en París 60.000 bomberos. Son llamados también los marinos para que tomen parte en la defensa de la capital; todos los días se horganizan nuevos cuerpos, bajo las distintas denominaciones de voluntarios, exploradores, franco-tiradores, etc., etc.

Se suceden los acontecimientos con rapidez espantosa. La vida civil queda en suspenso: un solo pensamiento hipnotiza los espíritus: «¡Mueran los prusianos!» Va condensándose una tempestad de odios, que no ha estallado aún, pero cuyos truenos precursoros retumban por todas partes. Expresión de este sentimiento son todas las arengas oficiales,

todas las manifestaciones públicas: en ninguna de ellas falta el obligado grito de «¡Mueran los prusianos!» Tropas regulares e irregulares, municiones, obreros, las voces que se oyen en las bocas de las multitudes, el brillo de las armas, todo trae a la mente el mismo pensamiento siniestro: «¡Mueran los prusianos!» Lo mismo expresa también, aunque bajo una forma distinta, este grito que parece una canción de amor: «¡Por la Patria!»

Pregunté un día a Federico:

—¿Qué efecto te producen estas manifestaciones de odio a tí, que eres de origen prusiano?

—Me hiciste esa misma pregunta en 1866, y te contestaré hoy lo que te contesté entonces: Me hace daño esa explosión de odio, no como ciudadano, sino como hombre. Si desde el punto de vista nacional juzgo a los franceses, no puedo vituperarlos. Al sentimiento que nos indigna le llaman ellos odio sagrado al enemigo, y constituye una parte esencial del patriotismo bélico. El pensamiento único